

Habrá que pensar qué somos nosotros cuando hablamos de la Madre Tierra

Dicen que aquel [22 de abril de 1970](#) en el que 20 millones de norteamericanos unieron sus voces para denunciar la escasa conciencia de la fragilidad del planeta pudo ser el inicio del movimiento ecologista y del espíritu proteccionista. Treinta y siete años después, en el "[Día Mundial de la Tierra](#)" seguimos alzando voces en la misma dirección. Son más los que escuchan; muy pocos frente a los que callan. Este año tiene unos lemas diferentes según quienes los proponen, pero todos son atractivos, necesarios y concluyentes: "Alfabetización ambiental y climática" hemos leído en unos portales, "Salva el suelo" en otros. Lo del lema es lo de menos, importa difundir el mensaje por si hay gente a la escucha, porque falta mucho para hacer realidad los deseos. Porque la Tierra es un espacio físico y social; ambos son indisolubles y en estos momentos suman sus padecimientos. Hay que enverdecer la sociedad y la escuela, quizás empezando con una variada información, como se puede ver en la página "[Planeta Tierra](#)" de Huffintong Post. Después obrando en consecuencia, sin dilación. Prepárense, el día del comienzo puede ser mañana. Si quieren convencerse escuchen "[Hermana Tierra](#)" de [Laura Pausini](#). O si lo prefieren quédense con el poema de Gloria Fuertes:

El corazón de la Tierra
tiene hombres que la desgarran.
La Tierra es muy anciana.
Sufre ataques al corazón
–en sus entrañas–.
Sus volcanes,
laten demasiado
por exceso de odio y de lava.
La Tierra no est  para muchos trotes
est  cansada.
Cuando entierran en ella
niños con metralla
le dan arcadas.